

SONRISAS.

EN SU ALBUM.

IMITACION.

Es mi pasión un mundo de ventura
Donde brillando el sol,
Las nubes solas que mi cielo cruzan,
Besos y aromas son.

Adorando la imagen de mis sueños
Con todo el corazón,
Y arrullando en el fondo de mi alma
Mi delirante amor ;

Viviendo con la luz de aquel delirio
Que ha mucho comenzó,
Y abrigando en mi pecho la esperanza
De un mas allá mejor ;

Teniendo por egida en el camino
 Que yo siguiendo voy,
 La luz divina de tus lindos ojos,
 Tu celestial amor ;

Y sin temer que el infortunio seque
 La flor del corazon,
 La senda estrecha que á la tumba lleva
 Sonriendo cruzo yo.

DOLOR ETERNO.

SONETO.

Cubre la noche al espirar el dia
 Los campos, fuentes, pájaros y flores ;
 Del astro rey despues á los fulgores,
 Huyen las sombras que en la tierra habia.

Cubre el invierno con su niebla fria
 Las ya marchitas rosas sin colores ;
 Florece abril, parleros ruiseñores
 Al aire lanzan dulce melodía.

Todo pasa y retorna aquí en el mundo ;
 Tras negra tempestad viene la calma ;
 Y aun, dicen, goza de ventura el alma

Tras el martirio de un pesar profundo.
 ¿ A mi tan solo negará el destino
 La luz de un nuevo sol en mi camino ?

A....

Soñando despierto
Con nidos de flores,
Que mecen las auras
En dulce vaiven ;

Soñar con un cielo
De arrullos y besos,
Celajes y aromas,
Do todo es placer.

Sentir la caricia
De un vago suspiro,
Que el alma recoge
Temblando de amor ;

Y el ruido que forman,
Si tocan las flores,
De un ángel las alas
De leve crespón.

Mirar de la luna
 Los pálidos rayos,
 Besando sonrientes
 Las olas del mar ;

La rosa que pierde
 Sus hojas marchitas,
 E ignora hacia donde
 Girando caerán.

Oir los arpegios
 De un arpa lejana,
 Que vaga modula
 Flotante cancion ;

Y un eco fugace
 Brotar por las grietas
 De tumba olvidada,
 Con lánguido son.

Vivir delirando,
 Sentir que unos labios
 Mis labios oprimen,
 Gimiendo de amor ;

Caricias, suspiros,
 Y arrullos y besos,
 Llorar de ventura...
 Morir de passion...

.

Tal es, mi bien, la dulce venturanza
 Que sueña un corazon,
 Que ha vivido alhagando la esperanza
 De tu celeste amor.

ETERNO IDEAL.

Aun flota en el oceano
Que forman mis recuerdos
La imágen bendecida
Del ángel de mi amor ;

Aun siento que palpita
Como antes palpitaba,
Si evoca esa memoria,
Mi pobre corazon.

Soñaba con un cielo
De nubes nacaradas,
Crepúsculo constante
De un dulce mas allá ;

Primera confidencia
Bendita, sacrosanta,
De un algo indefinible
Sin formas, ideal.

Destello de un abismo
 Donde flotaban juntos,
 La risa del contento
 Y el llanto del sufrir ;

Revelacion extraña
 Del yo que conmovido,
 Corrió tras una sombra
 Que lleva al porvenir.

Recuerdo inmaculado
 Que arrullo con el alma,
 Formando su delirio,
 Formando su ilusion.

Buscando entre las brumas
 Que el porvenir envuelven,
 La nota de aquel canto
 Que ha mucho tiempo oyó.

Despues..... aquellos sueños
 Huyeron espantados,
 Delante de un abismo
 De sombras, ¡ el deber !

Plegó sus blancas hojas
 La flor de la esperanza,
 Borrándose en mi cielo
 Sus formas de muger.

Mis ilusiones todas
 Miré desvanecidas,
 Rodar entre eso negro
 Que llaman realidad ;

Quedando de aquel cielo
 Forjado en mi delirio,
 Tan solo una memoria
 Que nunca morirá.

Por eso aun vagamente
 Flotar siento en el alma,
 La venerada imágen
 De mi primer amor,

Y en su martirio eterno
 Ya busca solamente,
 La niebla del olvido
 Mi pobre corazon.

A S..... M.....

(OFENDIDA.)

Perdon, si en la tarde aquella,
Tan osado,
Te dije que eras muy bella ;
Pero cediendo al encanto
Que produce tu hermosura,
¿ Quién al mirarte tan pura
Deja de elevar su canto ?

Yo al verte perdí la calma,
Dulce niña,
Y elevó su canto el alma ;
Mas si aquel llegó á ofenderte
Cuando brotó de mi labio,
Para borrar ese agravio
¿ Qué mas pena que el no verte ?

Pardona si al ama mia
Fué imposible
Sujetar su fantasia ;

Por que siendo siempre loca,
Si contemplo una belleza
Lo que piensa mi cabeza
Jamás lo calla mi boca.

No me acuses de atrevido,
 Sí de franco ;
Por ello perdon te pido.
No quiero hacer mi defensa ;
Pero escucha, niña mía,
Yo hacer justicia creía
Con lo que llamas ofensa.

ES EN VANO.

SONETO.

Te siento ahora, corazón, mezquino
Para adorar como adoraste un día.
De aquellos cielos que forjado había
Me aleja siempre mi maldito sino.

Funesto, cruel, fatal es mi destino,
Que le niega, Señor, al alma mía
Los dulces goces del amor poesía,
La luz de una sonrisa en mi camino.

Es en vano esperar, las blancas flores
De mi alma virgen, que soñó inocente
Con un mundo de dichas sin dolores,

Las ví rodar al soplo de ese ambiente
Que ofrece envenenado, en sus amores,
La sociedad al corazón creyente.

NO TEMAS.

A CELIA.

Si tu alma pura es la mitad de mi alma,
Si yo te adoro tanto ;
Si de mi vida formas la esperanza,
La sola que he soñado ;

Si fué tu nombre el que arrulló del niño
Las ilusiones todas,
Cuando brotó la estrofa de aquel himno
Que brota una vez sola ;

Si cuando el pecho por la vez primera
Sentí que palpitaba,
Siguiendo el alma con afan la estela
Dejada por otra alma ;

Si tú eres de los sueños de mi vida
Mi mas hermoso sueño,
No temas que yo pueda, vida mia,
Borrarte de mi cielo.

.

 Esa lágrima de oro que en la noche
 Brillar se vé tranquila,
 Su rayo haciendo estremecer las flores
 Que apenas acaricia ;

Podrá llegar primero á evaporarse,
 Podrá torcer su curso,
 Antes que caiga de mi altar tu imágen ;
 ¡A Dios así le plugo !

El Dios-bondad que por nosotros vela
 Formó nuestras dos almas,
 Haciéndo que las dos, mi niña, fueran
 Al ver la luz, hermanas.

Por eso nunca temas, alma mia,
 Que yo olvidarte pueda ;
 Si tú formas el cielo de mi vida
 Mi encanto ¡ nunca temas !

CADENCIAS.

Mujer la que aun imperas
 Acá dentro del alma,
 Por quien la dulce calma
 Perdió mi corazón.

La linda amada mia,
 Dulcísima memoria,
 De aquella breve historia
 Feliz, que ya pasó.

Imágen vaporosa,
 Radiante, nacarada.
 De mi alma enamorada,
 Felicidad que fué.

Delirio de mi vida,
 De un cielo mensajera,
 Memoria pasajera
 De aquel perdido eden.

¿ Por qué si fuiste un sueño
De goces y martirio,
Forjado en el delirio
Que realidad creí?

¿ Por qué si eres tan solo
Recuerdo palpitante,
Te busco ¡ ay ! anhelante
Sintiéndome morir?

.
.
.
.

Cadencia
Que forma
Flotante
Rumor,
Cuando abre
Sus hojas
Sonriendo
La flor.

Murmullo
De fuente

Que corre
Fugaz,
Llevando
Sus ondas
Movibles
Al mar.

Suspiro
Que al seno
Se eleva
De Dios,
Brotando
De una alma
Que muere
De amor.

Sonido
Que se oye
Doliente
Cruzar,
Las tumbas,
Muy quedo,
Besando
Fugaz.

Murmullo,
 Suspiro,
 Cadencia,
 Mujer,
 Tu fuiste
 Mi cielo,
 Mi encanto,
 Mi fé.

Te busco en vano en medio á mi martirio,
 Bendito sueño, adoracion sincera,
 Del alma vírgen, ilusion primera
 Unico objeto de mi amor-delirio.

Perdida para siempre ya la calma,
 Que dichosa gozaba el alma mia,
 Si no mas existió en mi fantasia,
 ¿Pór qué vive, Señor, dentro del alma?

MIS SUEÑOS.

A M. . . .

Oir, niña, con delicia
 De tu voz enamorada,
 El himno dulce que forman
 Tus amorosas palabras ;

Pasar la vida gozando
 De los placeres que mi alma
 Sin tí, de mi vida encanto,
 Jamás soñando forjara ;

Mirar nuestro puro cielo
 Formado de nubes blancas ;
 Realizar las ilusiones
 Que mi alma ¡ ay ! acariciara ;

Sentir tu aromado aliento
 Que por mis sienas resbala ;
 Teniendo sobre tu seno
 Mi cabeza reclinada ;

Estremecerme al efluvio
De tu hechizera mirada ;
Convertir cada suspiro
En amorosa palabra ;

De amor temblando robarle
A tu boca perfumada,
El beso que entre sus lábios
Incitante palpitara ;

Poder contártelas todas
Mis ilusiones forjadas ;
Hacerte, niña, muy quedo
Las confidencias de mi alma ;

Esas son las ambiciones
De toda alma enamorada ;
Esos son todos los sueños
Del que ciego te idolatra.

A LA SEÑORITA ADELAIDA MAZA.

EN LA NOCHE DE SU BENEFICIO.

SONETO.

Placer que no se encuentra aquí en el suelo,
Placer bendito de sin par valía,
Dulce perfume, suave melodía,
Dicha infinita y eternal consuelo ;

Del pecho que ama sempiterno anhelo,
Soñada fuente de eternal poesia,
Voluptuosa letal melancolia,
Que tan solo se goza allá en el cielo ;

Aquel placer purísimo, infinito,
Dicha inefable que no tiene nombre,
Ignorado misterio para el hombre ;

Revelarlo queriendo el Dios bendito,
Con todos los tesoros de su encanto,
Su dulce voz depositó en tu canto.